PUERTAS DE LA AUSENCIA

1999. Acero. 305 x 215 x 185 cm

Valdevacas, El Guijar (Segovia)

https://joseantonioabella.es/escultura/Puertas_Ausencia.pdf

En 1998, el arquitecto Ángel Egido me propuso realizar una escultura para la plaza que se pensaba rehabilitar en la pequeña localidad segoviana de Valdevacas, pedanía de El Guijar. Visitamos juntos el lugar y mi primera impresión fue desoladora. La plaza era poco más que una escombrera. Una fuente caída. Tejados a punto de hundirse. Arruinada la iglesia. Vacío el pueblo, con esa soledad casi absoluta de tantos pueblos castellanos, pero también con la belleza de su silencio y la frondosidad de sus nogales. Valdevacas, un pueblo y un valle para el sosiego.

Pensé que las gentes que un día se ven obligadas a abandonar su pueblo siempre piensan en volver. Sin duda, cierran las puertas y ventanas de sus casas con la esperanza de abrirlas de nuevo. Pero con demasiada frecuencia es sólo la ruina quien las abre para que sean traspasadas por el viento del invierno.

Colocación de la escultura. Junio de 1999.

Así nació la idea de ***Puertas de la ausencia***, transmitida al Ayuntamiento de El Guijar con el texto siguiente:

Creo que el problema más grave de muchos pueblos castellanos es la soledad. Poblaciones envejecidas. Emigración a las ciudades. Casas vacías. Tejados hundidos. Puertas cerradas que sólo la ruina vuelve a abrir para permitir el paso de la lluvia y el viento.

Tal es el espíritu que anima el proyecto escultórico para la nueva plaza de Valdevacas, hoy rodeada de ruinas por los cuatro costados: Puertas de la ausencia, pero también puertas de la esperanza porque quienes un día traspasaron su dintel para alejarse en busca de otros horizontes y sustento (o sus hijos, o sus nietos…)¿acaso no podrán otro día volver?

El mundo no es más bello pasadas las fronteras de este valle. Tampoco la vida más grata. Esa fuerza centrífuga del pueblo a la ciudad ¿no ha de tener fin? El ruido, la contaminación, el tráfago infartado de las grandes urbes ¿acaso valen más que la sombra de los nogales o el canto de los grillos bajo la luna de estío?

«Qué descansada vida / la del que huye del mundanal ruido», escribió fray Luis de León en el siglo XVI. ¿Qué hubiera escrito de vivir en el bullicio y la tensión de nuestro siglo agónico?

Puertas de la ausencia *se ha gestado con esa esperanza, la de que un día puedan ser llamadas puertas de la presencia y el reencuentro.*

José Antonio Abella